

MENSAJE DE UN SETENTA DE ÁREA

## Vivamos nuestros convenios

Por el élder Julio César Acosta

De los Setenta

Si somos miembros de la Iglesia, significa que se ha llevado a cabo en nosotros un cambio. Fuimos bendecidos con la oportunidad de tener un amigo o un par de misioneros o misioneras que llegaron a nuestro hogar con algo que no pensamos que tendría tanto impacto en nuestra vida: el evangelio de Jesucristo.

Un sentimiento de fe, un deseo de cambiar, de arrepentirnos, fueron los primeros frutos de ese mensaje, seguido por un deseo de entrar en las aguas de bautismo, como muestra de que hemos entrado “en la senda”<sup>1</sup>.

Por medio de la ordenanza del bautismo, hicimos convenios con nuestro Padre Celestial de que estábamos dispuestos a “llorar con los que lloran... y ser testigo de Dios en todo tiempo”<sup>2</sup>, y vivir de acuerdo a las leyes y ordenanzas del Evangelio. Es muy común pensar que por habernos bautizado, ya quedó hecho todo, que hemos llegado a la meta, cuando en realidad los convenios realizados mediante la ordenanza del bautismo son solo la “puerta por la que [debemos] entrar”<sup>3</sup>.

Conocí el Evangelio junto a mi familia en Barahona. Los misioneros llegaron un día a nuestra casa; yo tenía 11 años. Quedé de alguna manera encantado con lo que nos enseñaban. No recuerdo ahora mismo con claridad cada uno de mis sentimientos; lo que sí les puedo decir es que me gustaba lo que nos enseñaban, nos sentíamos muy bien. Ellos trajeron un espíritu muy especial a nuestro hogar. Así que, cuando los misioneros extendieron

la invitación a bautizarnos, no dudé; acepté y entré a las aguas del bautismo junto a mi madre. Así entré en la senda y realicé mis convenios bautismales con el Señor.

Hay otros importantes convenios que siguen a los del bautismo, como lo son, para los hombres, los del Sacerdocio Aarónico y el de Melquisedec. Una vez pasado un año siendo miembros de la Iglesia, podemos llegar hasta el templo y allí realizar los convenios del templo, incluyendo el matrimonio y el sellamiento junto a nuestra familia por esta vida y por la eternidad. Las bendiciones prometidas ante la obediencia de estos convenios son de una magnitud eterna.

La Guía para el Estudio de las Escrituras nos enseña lo siguiente sobre los convenios:

“Un convenio es un acuerdo sagrado entre Dios y una persona o un grupo de personas. Dios fija condiciones específicas y promete bendecirnos si obedecemos esas condiciones”.

Hay convenios que han sido establecidos por el Señor que no necesariamente se derivan de la realización de una ordenanza, como es el caso de guardar el día de reposo (Éxodo 31:16).

Hay otras responsabilidades también que llegarán a nosotros como miembros de la Iglesia, que aunque no se derivan de una ordenanza, nos traerán grandes bendiciones, como la oportunidad de tener llamamientos, servir en una misión, cumplir con la ley del diezmo y del ayuno y las ofrendas, para mencionar algunas.

El guardar los mandamientos y el ser fiel a los convenios que hemos



Julio César Acosta



Templo de Santo Domingo

hecho con nuestro Padre Celestial es la manera más significativa de mostrarle nuestro amor, tanto a Él como a Jesucristo. Al moldear nuestra vida de acuerdo a estos convenios, lograremos superar las debilidades de este mundo, enfilear nuestra vida, así como la de nuestra familia, hacia una más profunda comunión con Dios.

El Salvador declaró: “Si me amáis, guardad mis mandamientos”<sup>4</sup>.

Samuel le recordó a Saúl: “Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios”<sup>5</sup>.

La Presidencia del Área Caribe ha invitado a todos los miembros a que “Seamos más convertidos”<sup>6</sup>, al guardar los convenios que hemos hecho con el Señor. Una conversión más profunda será manifiesta a través de la firmeza con la que vivamos cada uno de los convenios que hemos realizado con Él.

Hermanos, vivamos de acuerdo a nuestros convenios, no seamos llevados por las olas del mar de un lado a otro<sup>7</sup>. Esforcémonos por alcanzar “la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”<sup>8</sup>, “para que vengan los tiempos de refrigerio”<sup>9</sup> que Pedro anunció a aquellos que le escuchaban fuera del templo.

El Salvador dijo: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz”<sup>10</sup>. No hay mayor paz que aquella que viene de vivir dentro de Su evangelio. Que el Señor nos bendiga a medida que busquemos vivir cada día de acuerdo a lo que hemos convenido con Él. ■

**NOTAS**

1. 2 Nefi 31:18.
2. Mosiah 18:9.
3. 2 Nefi 31:17.
4. Juan 14:15.
5. 1 Samuel 15:22.
6. Visión del Área Caribe 2016.
7. Santiago 1:6.
8. Efesios 4:13.
9. Hechos 3:19.
10. Juan 16:33.

## Noches Blancas, una invitación a continuar compartiendo con otros el evangelio de Jesucristo

Más de 1,000 miembros de las Estacas que pertenecen a la Misión República Dominicana Santo Domingo Este han asistido a las **Noches Blancas**, que se han llevado a cabo en sus centros de estaca.

Bautismos colectivos con todos los barrios que conforman la estaca se realizan en el edificio principal, dando a los miembros que así lo desean la oportunidad de participar y sentir en el corazón el espíritu de la obra misional y ver a otros venir a Cristo.

El presidente de la Misión Este, Ahmad Corbitt, expresó: “El Señor ha inspirado a los presidentes de estaca al organizar sus Noches Blancas, y como resultado de esto, se han logrado los siguientes objetivos:

- Inspirar a los misioneros y miembros a trabajar en unión.
- Animar a los misioneros a trabajar más eficazmente.
- Tener servicios bautismales de mayor calidad donde los miembros

y misioneros se sientan motivados a invitar a personas no miembros de la Iglesia.

- Animar a los miembros a sentir en su vida el espíritu de la obra misional, a fin de que participen más activamente de ella.
- Traer ánimo a aquellos que se bautizan y proporcionar el ambiente para que se sientan motivados a invitar a sus familiares y amigos a su servicio bautismal”.

El 30 de enero, en la Estaca Las Américas, 27 personas entraron a las aguas del bautismo para hacer convenio y unirse a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días; 325 personas les acompañaron y disfrutaron de esta gran experiencia.

El 31 de enero, Pedro Jiménez se unió a la Iglesia en la Noche Blanca llevada a cabo en la Estaca Villa Mella. Él comparte su conversión: “Hace unos 3 años, viviendo en San Juan



*Algunos participantes de una “Noche Blanca”*

## NOTICIAS DE LA IGLESIA

de la Maguana, tuve un accidente y lamentablemente perdí la visión. Durante un buen tiempo, fui cuidado por una señora que era miembro de la Iglesia; ella me invitó asistir a la capilla y recibir a los misioneros. Acepté su invitación y los misioneros comenzaron a enseñarme. Durante este proceso, ella siempre me motivó a operarme para recuperar mi visión y poner mi fe y confianza en Jesucristo.

“Yo estaba desanimado y pensaba que por mi edad avanzada era imposible que lo lograra, pero la hermana siempre me recordaba que si tenía fe yo podría ser sanado. Un día le dije que sí, que tenía la fe suficiente para ser sanado. Un tiempo después, fui operado y fui recuperando la visión.

“Tristemente tuve que mudarme a otro sector. Desde que llegué a mi nueva casa, inmediatamente busqué la Iglesia, y los misioneros nuevamente comenzaron a enseñarme y acepté bautizarme. Desde que me bauticé, me he sentido bien y agradecido a mi Padre Celestial por la oportunidad de haber recuperado la visión, pues sé que de esta forma tendré la oportunidad de aprender más sobre Sus leyes y mandamientos. Mi corazón está muy alegre con la fe y el amor que tengo de que estoy en el camino de la verdad”.

Las Noches Blancas continuarán realizándose en otras estacas de la región Este, a fin de que más plenamente todos los miembros de la Iglesia puedan sentir el gozo de ver a sus hermanos abrazar el Evangelio restaurado y recordar cuán grande es el valor de las almas a la vista de Dios. ■

©2016 BY INTELLECTUAL RESERVE, INC. ALL RIGHTS RESERVED



Patronato de ciegos

## La Iglesia, junto a la Fundación Francina Hungría y otras entidades, facilitará talleres para no videntes

### SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA —

La Fundación Francina Hungría y el Patronato Nacional de Ciegos, en alianza con La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, desarrolló desde el día 8 de febrero una serie de talleres de empoderamiento dirigidos a personas no videntes, como parte de su programa “Puntos de Vista”.

El programa, de una semana de duración, tuvo por objeto capacitar instructores, especialistas y personas no videntes en nuevos métodos de enseñanza, aplicables a personas con esta afección visual. Serán beneficiados los estudiantes de la Escuela Nacional de Ciegos y el Patronato Nacional de Ciegos, así como miembros de la Fundación Francina Hungría.

El contenido de los talleres se centra en desarrollar habilidades de orientación espacial y movilidad, técnicas para el manejo de computadoras, así como otras habilidades esenciales para el desarrollo de una persona no vidente.

“A través del mismo, se ofrece instrucción sobre principios y destrezas que facultan al no vidente para que sea más independiente y autosuficiente, integrándose así con más facilidad a la vida productiva”, explicó el élder Ron Gardner, misionero de la Iglesia a cargo del proyecto, quien es también un no vidente.

“El problema real de la ceguera no es la falta de visión, sino las bajas expectativas que tiene la sociedad respecto a las habilidades que pueden

desarrollar las personas invidentes y su potencial”, agregó.

Como parte del proyecto, la Iglesia donará 60 bastones y materiales varios, así como 8 lectores Victor Stream, el cual es un dispositivo electrónico que permite acceder a textos escritos para la fácil lectura del no vidente. El valor de los equipos donados supera el millón de pesos.

Los talleres fueron impartidos por un equipo internacional de profesionales especializados en la materia. El equipo incluyó al élder Ron Gardner, ex-director del Instituto de Investigación para el Desarrollo Profesional y Ceguera de la Universidad de Luisiana; Adam Rushforth, director del Centro de Entrenamiento de Rehabilitación para Adultos con Ceguera de Utah; Conchita Hernández, directora de Educación Especial para Ciegos en Washington, D. C. y Norman Gardner, ex-comisionado de la Comisión por el Ciego del estado de Idaho. Todos ellos son personas no videntes.

Los talleres incluyeron la evaluación de las destrezas del participante antes de iniciar la instrucción, y luego una nueva evaluación para medir el impacto y los conocimientos adquiridos como resultado de su participación, explicó el élder Gardner.

Por su parte, Francina Hungría expresó: “Podemos vivir en una sociedad donde todas las personas, sin importar su condición, sean valoradas y respetadas por igual. Es un derecho innegable que me siento honrada de poder defender, en favor de mis compatriotas con discapacidad visual. Agradezco enormemente a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días que se hagan eco y que me acompañen en esta labor de

responsabilidad social que le ha dado un propósito extraordinario a mi vida”.

En la República Dominicana viven aproximadamente 268,594 individuos no videntes, de acuerdo a la Oficina Nacional de Estadísticas en su censo del 2010, de los cuales pocos han recibido algún tipo de rehabilitación formal o entrenamiento relacionado a su condición. ■

*Los talleres del programa “Puntos de Vista” se están impartiendo en las instalaciones del Patronato Nacional de Ciegos, de lunes a viernes, de 9:00 a.m. a 4:00 p.m.*

*Los interesados en obtener información sobre cómo participar en estos talleres pueden obtenerla comunicándose con la Escuela Nacional de Ciegos 809-533-2933, o la Fundación Francina Hungría 809-435-2777.*

## En Puerto Rico se celebra primer “Scout Sunday” en la Semana de los Boy Scouts

### PUERTO RICO —

La semana del 8 al 14 de febrero de 2016, se celebró la Semana de los Escuchas. Por primera vez, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días designó el domingo 14 de febrero de 2016 como el Scout Sunday, donde la tropa 84 estuvo a cargo de la reunión sacramental en la capilla de Trujillo Alto, Puerto Rico. Los jóvenes fueron responsables de seleccionar los himnos, así como de dirigir y discursar durante la reunión.

Como parte de las actividades que llevaron a cabo durante esa semana, visitaron la oficina del Secretario de Corrección, el Sr. Einar Ramos López. Participaron los hombres jóvenes que

forman parte de las tropas 84 y 655, así como los scoutmasters Wilfred Monserrate y Nelson Ramos.

Una vez realizados los actos de apertura de la sacramental, los jóvenes compartieron el lema de los Escuchas y su testimonio de cómo este programa, junto con el programa Mi Deber a Dios, les ha ayudado a mejorar como personas, hijos, hermanos, miembros de la Iglesia y ciudadanos.

Gracias a que la Iglesia ha adoptado el programa de los Boy Scouts, las experiencias provistas a los jóvenes por este movimiento les brindan la oportunidad de mejorar su vida, desarrollar liderazgo y valores, tener seguridad y moldear su carácter. ■

